



*Informe de Investigación*

---

**LA NOCIÓN DE “NIÑO” EN LOS PRINCIPALES REFERENTES DEL  
PSICOANÁLISIS CON NIÑOS Y SUS CONSECUENCIAS CLÍNICAS.**

**MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA**

MARCELO GRIGORAVICIUS

SILVIA TOMÁS

PATRICIA REGUEIRO

VIVIANA VASALLO

VIRGINIA MAZA

MARÍA FABIANA ABALDE

**RESUMEN**

Se presenta el marco teórico, estado del arte y metodología del proyecto de investigación: "La noción de “niño” en los principales referentes del psicoanálisis y sus consecuencias clínicas", enmarcado en la programación 2014/2016 de Proyectos Plurianuales de Investigación de la Universidad Kennedy.

El objetivo general de la investigación es indagar las nociones de “niño” que sostienen, de manera explícita o implícita, los principales referentes del psicoanálisis; y cómo dichas concepciones repercuten en sus respectivas prácticas clínicas.

Del estudio del estado del arte, se destacan trabajos con reflexiones personales sobre problemáticas de actualidad que afectan a los niños; asimismo se destacan numerosos artículos sobre clínica psicoanalítica. No obstante, son escasas las investigaciones académicas sobre el “niño” como noción conceptual para el Psicoanálisis. El propósito de la presente investigación es contribuir a reflexionar y visibilizar nociones centrales que muchas veces pasan desapercibidas en los desarrollos teóricos de los autores.

**Palabras clave:** Psicoanálisis; Niños, Historia.



**THE NOTION OF "CHILD" AT THE MOST  
IMPORTANT REFERRING OF  
PSYCHOANALYSIS WITH CHILDREN AND  
THEIR CLINICAL CONSEQUENCES.  
THEORETICAL FRAME AND  
METHODOLOGY**

**ABSTRACT**

Presenting the theoretical framework, State of art and Methodology of the research project: "The notion of 'child' in the main reference of psychoanalysis and the clinical consequences", framed in programming 2014/2016 multiannual projects research of the Kennedy University.

The overall objective of the research is to investigate the notions of 'child' that the main references of the psychoanalysis; argue, explicitly

or implicitly, and how these concepts rebound on their respective clinical practices.

From the study of the State of the art, there are many works with personal reflections on today problems that affect children; also include numerous articles on Psychoanalytical clinic.

However, there are few academic research on the "child" as a conceptual notion for the psychoanalysis. The proposal of the present investigation is to help to think about and see central notions that many times are unprovided at theoretical developments from the authors.

**KEY WORDS:** Psychoanalysis, Children, History.



El interrogante sobre ¿qué es un niño? se plantea desde diversas disciplinas, como la historia, la sociología, la psicología, la antropología, la filosofía y también desde el psicoanálisis (Duque, 2010; Lagos, 2014; Menéndez Osorio, 2014; Walzer, 2012). En los últimos años se ha reavivado la polémica sobre las concepciones y conceptos psicoanalíticos acerca de la infancia; polémica fuertemente fomentada desde ciertos sectores de la psiquiatría, las neurociencias y la psicología cognitivo-conductual. La proliferación de “nuevos” diagnósticos que afectan a la niñez como el TGD, ADD, *bullying*, las situaciones de extrema violencia en las escuelas, entre otros, despiertan un estado de alarma en la sociedad y en los profesionales, que muchas veces cuestionan los conceptos y la vigencia del psicoanálisis a la hora de dar respuesta a los sufrimientos de los niños. Un ejemplo paradigmático de esta tendencia es la propuesta de prohibir la práctica psicoanalítica con niños diagnosticados con autismo en Francia, y que ha generado una fuerte polémica, no sólo en reductos psicoanalíticos, sino en el propio seno del sistema de salud mental francés; polémica que se ha extendido asimismo hacia otras latitudes (Laurent, 2013; Thomas, 2014). No se trata de un cuestionamiento nuevo; ya desde los inicios de la práctica analítica con niños, a principios del siglo XX, se han escuchado y escrito infinidad de críticas y descalificaciones (Grigoravicius, 2011). Sin embargo, la virulencia con la que se plantean en nuestros días, merece que desde el psicoanálisis se brinde una respuesta responsable sobre qué es un niño, basada en una indagación sistematizada sobre las nociones sostenidas por los referentes en el tema.



Se registran muchas opiniones, reflexiones y aportes personales de numerosos psicoanalistas (Gainza & Lares, 2011; Janin, 2009a; Lutereau, 2013; Tabakian, 2013) en columnas de actualidad, y medios de circulación masiva, y también se registran numerosos artículos sobre clínica con niños, pero son escasas las investigaciones académicas sobre el “niño” como concepto. Y sobre todo, existe una ausencia de reflexión acerca de las concepciones explícitas e implícitas sobre la noción de “niño” que sostienen los autores clásicos que se abocaron a la clínica psicoanalítica con niños.

Aunque ya en 1905 Freud postuló la existencia de la sexualidad infantil, “aún persiste cierta noción que se centra en la infancia como un tiempo de inocencia e ingenuidad capaz de albergar todas las idealizadas esperanzas sobre el futuro, un tiempo en el que niños y niñas contienen en sí todas las capacidades en estado potencial, latente, pero en el cual al mismo tiempo deben ser específicamente protegidos porque aún no saben, aún no pueden, aún ignoran” (Walzer, 2012, p. 16). Esta extendida noción sobre la infancia debe ser cuestionada desde el psicoanálisis ya que implícitamente supone a la adultez como un punto de llegada, reduciendo a la niñez como un momento de paso o simplemente preparatorio. De esta concepción se desprende la idea según la cual los adultos deben guiar, dirigir, orientar a aquellos que están en el inicio del camino. Walzer (2012) agrega que en la actualidad, se plantea la paradoja que los niños son capaces de hacer cosas y manejar códigos y medios que los adultos



desconocen, quienes no pueden recurrir a referencias de su propio pasado, salvo para idealizarlo.

### **Marco Teórico**

El descubrimiento por parte de Freud de la sexualidad infantil, a principios del siglo XX, es el puntapié inicial de una serie de observaciones psicoanalíticas centradas en los niños. De la misma época, datan los primeros intentos de realizar curas psicoanalíticas con niños. No obstante, la técnica de la asociación libre creada para el psicoanálisis de pacientes adultos, se topaba con la dificultad de los niños para brindar al analista asociaciones libres verbales. Faltaba de esta manera, el instrumento fundamental para llevar adelante un análisis en sentido estricto. En las ocasiones a lo largo de su obra, en las que Freud aborda la posibilidad de psicoanalizar niños, si bien reconoce la importancia de dicha empresa, los obstáculos le parecen insalvables.

Melanie Klein y Anna Freud fueron dos de las principales pioneras que comenzaron a practicar curas psicoanalíticas con niños en la década de 1920. Sus posiciones divergentes acerca de la praxis analítica desembocan en la organización de dos escuelas teóricas contrapuestas, las llamadas escuela vienesa u “ortodoxa” y la escuela inglesa de psicoanálisis. Las controversias entre ambos grupos ya son un clásico de la literatura psicoanalítica. Entre ambas posiciones comienza a gestarse un grupo de “independientes” o *Middle Group* quienes no comulgaban *in toto* con ninguna de las dos escuelas; el referente más



destacado de este numeroso grupo fue Donald Winnicott, quien se ubicará en una tercera posición respecto del psicoanálisis.

El surgimiento en los años `50 de la novedosa perspectiva de Jacques Lacan en Francia, genera fuertes cuestionamientos y revisión de las teorías psicoanalíticas contemporáneas, conformando la escuela francesa de psicoanálisis. Como era de esperarse, este movimiento también se traslada a la práctica analítica con niños. Dos figuras trascendentes surgen desde este espacio: Françoise Dolto y Maud Mannoni quienes van a dedicarse a la clínica con niños y a su teorización.

El marco teórico general de la investigación es la teoría psicoanalítica; sin embargo se consideran las diferentes escuelas dentro del vasto campo psicoanalítico que han construido modelos teórico-clínicos, discursos y posicionamientos divergentes.

### **Breve estado actual de conocimiento sobre el tema**

Desde hace unos años, el psicoanálisis ha mostrado interés en repensar ciertas categorías que parecen “naturalizadas” en nuestro campo; entre ellas, y por la evidente transformación en curso, la noción de “niño”. Peusner y Lutereau (2013), en su último libro se hacen un cuestionamiento similar al planteado por nuestra investigación, y proponen cuestionar lo obvio, yendo más allá de los dogmatismos. Los autores sostienen que la especificidad de lo “infantil” no se encuentra en la cronología sino de una posición discursiva, que implica una férrea



interrogación al Otro, cuyo ejemplo más acabado, señalan, es la “edad de los porqué”. Desde un enfoque similar, Flesler (2009) propone pensar al niño según los tiempos subjetivos; planteando una clínica con niños basada en el tránsito por estos tiempos lógicos y no cronológicos, y que por lo tanto, no dependen de la edad del paciente. Por su lado, Lagos (2014) sostiene que el niño es un sujeto en pleno ejercicio, y como tal debe ser conceptualizado en el campo del lenguaje, en función de coordenadas simbólicas y no cronológicas. En esta misma dirección Giorgio Agamben (2011) plantea a la infancia como dimensión histórico-trascendental del hombre en relación con las categorías de las ciencias del lenguaje. Zafiroopoulos (2012) sostiene que para el psicoanálisis clásico existió un “niño ideal” cuyo paradigma es el pequeño Hans: el “niño fóbico”. Actualmente, afirma el autor, existe una necesidad de resituar el lugar del niño, ya que ese supuesto ideal no es un fenómeno universal. Por el contrario, el autor sostiene que en la actualidad, el niño ocupa el lugar de objeto a, se trata de un lugar de “desecho fetichizado”.

Por su parte, Ricardo Rodulfo (2010) también realiza una lectura crítica respecto de la posición clásica otorgada al niño en psicoanálisis. Su idea rectora es que “el niño no recibe pasivamente significantes ya hechos sino que recibe un material signifiante que activamente extrae y procesa” (pág.12). El autor investiga cuidadosamente las fuentes de ese material signifiante, sus posibles destinos, así como las operaciones esenciales que realiza el bebé en este proceso. “La tarea originaria de un bebé cuando viene al mundo es tratar de encontrar significantes



que lo representen, porque no lo encuentra todo hecho” (pág. 41); continúa: “Las funciones, parentales y otras, deben auxiliarlo, brindándole las condiciones mínimas pero no pueden regalárselos hechos” (pág. 44).

Rodolfo considera que al pensar la noción de “niño”, es esencial tener en cuenta la cuestión de los significantes. Un niño no es una mera entidad psicofísica, “algo que empieza y termina en las fronteras de su cuerpo” (pág. 12). La cuestión de qué es un “niño”, conduce al autor a pensar en su prehistoria, tomándola no sólo en el sentido que Freud le otorga como los primeros años de vida que luego sucumben a la amnesia, sino la prehistoria en dirección a las generaciones anteriores, padres, abuelos, la historia de esa familia, su folklore. Lo importante para el psicoanálisis es qué hace el niño con esa prehistoria: ¿la deja tal cual está?, ¿introduce algún retoque, desvía su dirección?. Por tanto, el niño no es pasivo en esa historia.

De esta manera quedan claras las diferencias entre las coyunturas históricas y la fantasmaticación de las mismas. Por ejemplo, una pareja puede tratar de reconciliarse después de una pelea y decidir tener un hijo pero lo diferencial es si ese hijo adviene fantasmáticamente en esa pareja como solución a esa coyuntura o no. En resumen, abordar la noción de “niño” en psicoanálisis, implica indefectiblemente pensar en la cuestión de la construcción misma del sujeto. De modo que, deben considerarse los procesos y funciones relativos a la constitución subjetiva: lo relativo a la trama de fantasías (mundo interno,





imaginario) y a las funciones en las que se apuntala para advenir sujeto (función materna, función paterna, las funciones que cumplen los hermanos, abuelos, etc).

En su último libro Colette Soler (2014) analiza justamente la noción de “niño” y de “infancia” en la teoría psicoanalítica, en contraposición al ser “adulto”. Desde el punto de vista ético, la autora afirma que la decisión subjetiva ya está presente en la infancia, incluso antes de los seis años; cuestión fundamental al plantearse la responsabilidad subjetiva en la clínica. No obstante, no deja de señalarse la indiscutida dependencia real y simbólica que poseen los niños respecto de los adultos. En este punto, la autora se cuestiona sobre los condicionantes de la época: un momento histórico en el cual la juventud es un bien en sí mismo, la adultez encuentra un lugar diferente. Si en la época de Freud, los niños anhelaban ser adultos, hoy podría decirse que son los adultos los que quieren ser como niños “sin problemas ni responsabilidades”. Esta suerte de inversión de los ideales hace trastocar el lugar de los adultos en la sociedad, y por ende de los niños. De ahí que las nociones de “niño” y de “adulto” estén en proceso de cambio. La autora señala la importancia de considerar que debemos pensar en niños cuyo Otro de la época ha cambiado.

De ese cambio, Soler recorta la tendencia a la desaparición de las diferencias, en lo denominado “igualdad de derechos”. Este cambio sustancial en las relaciones sociales, conllevan, según la autora, al incremento de los fenómenos de “niño tirano y, en paralelo, el niño violentado por los adultos confrontados a su impotencia educativa” (pág. 26).



Laura Duque (2010) realiza un interesante análisis sobre la temática, comienza su artículo señalando el cambio de paradigma que supuso para la época el aporte de Freud en “Tres ensayos de una teoría sexual”, donde se postula al niño como sujeto que goza de lo sexual; cuestión muy diferente a decir que goza de la genitalidad, como muchas veces se malinterpretó. En aquella época el niño era considerado un ser inocente, falto de conocimiento sobre lo sexual y carente de lo sexual en sí, asunto que solo se pensaba entonces, aparecía en la pubertad.

Las tesis de Freud aseguran, que las vivencias de la infancia tendrán gran relevancia en los años posteriores, específicamente en la formación de la neurosis. Eso que hace sello desde la niñez y que perdura apenas modificado, es la pulsión, que siempre está ahí, que siempre empuja, que siempre devela la pregunta por la sexualidad. Freud sostiene que la sexualidad es una dimensión presente en los sujetos desde que nacen, por lo que nombra a los niños como “perversos polimorfos”, refiriéndose con esto a que portan la pulsión sexual en sus diversas formas, a las que llamará pulsiones parciales.

Este recorrido realizado por la autora, permite ubicar cómo el niño surge, primero con toda su carga pulsional y constitucional, que Freud descubrió como la sexualidad infantil perversa polimorfa, pero también surge en el espacio brindado por el Otro. Hay un Otro para el niño: la madre, quien es el primer objeto de amor, es el Otro materno de los cuidados, a quien el niño dirige la primera demanda desde la necesidad y después desde el deseo. También está el gran Otro, entendido como el campo de lo simbólico, del lenguaje, la cultura, en el cual el



niño deberá inscribirse de una manera particular para constituirse como sujeto. Así, la familia, la escuela, y todas las instituciones creadas culturalmente representan ese gran Otro del lenguaje en el cual el sujeto encontrará o no, un lugar. Si bien el psicoanálisis plantea que el sujeto elige sobre su posición frente al Otro, también plantea que el lenguaje lo pre-existe. Lacan cuando dice que el lenguaje pre-existe al sujeto, se refiere a que el Otro tiene maneras de decir, de significar al sujeto, incluso antes de su aparición en lo real.

Duque señala grandes cambios históricos en lo que se refiere a la crianza de los niños. De ignorarlo, despreciarlo y desecharlo (si recordamos el tiempo del infanticidio no castigado); se pasa a reconocerlo, corregirlo y educarlo, finalizando por privilegiarlo, atenderlo y venerarlo. La autora concluye su trabajo afirmando que la niñez es un momento en que el sujeto está más del lado de lo pulsional que del orden cultural, representa lo que la cultura intentaba reprimir u ordenar. En este sentido afirma, se instrumentaron todos los métodos “educativos”, que no privaron a los niños de castigos, maltratos y crueldad. Esta situación ha evolucionado hacia la creación del discurso de derechos del niño, y con esto, al reconocimiento de los niños como sujetos de derecho. La autora sostiene que en la actualidad se les otorga un lugar de reverencia, y que por lo tanto la crianza pierde su tinte “educativo”. Según la autora, este discurso, ubica al niño como merecedor de buen trato, pero sin ley.



Satriano (2009) se plantea, desde un enfoque pedagógico, analizar las diferencias existentes en el concepto de “niño” en distintas épocas, con el propósito de conocer los cambios producidos en la significación parental y social.

La autora señala que la pedagogía fue durante décadas, la única ciencia que tomó al niño como objeto de estudio, y que produjo un discurso sistematizado sobre la infancia. Retoma los desarrollos de Phillipe Ariès quien afirmó que la infancia es una construcción histórica producto de la Modernidad. Destaca que el “sentimiento de infancia” surge a partir del siglo XV en Europa, debido a las nuevas formas del tráfico comercial y la producción mercantil. Cuando la infancia deja de ocupar su lugar como residuo de la vida comunitaria, empieza a formar parte del cuerpo colectivo. Esta nueva perspectiva es producto de una construcción social que concibe al niño como un cuerpo sometido al poder, que debe ser educado y que es dependiente de los adultos.

Esta situación de la infancia se trasladó a la producción de un discurso pedagógico como el expresado por J. J. Rousseau en *Emile*, configurando la pedagogía moderna. En este libro, el niño es esencialmente carente de razón por lo tanto factible de educabilidad. El paso del niño a la adultez se va dando de forma natural: de la dependencia a la autonomía, de la carencia de razón, a la razón adulta. La falta de razón constituye una forma de desamparo, y el amparo paterno da derecho a ser obedecido suponiendo la autoridad adulta.

Explica Satriano, que para algunos autores la niñez es el resultado histórico de un conjunto de prácticas promovidas desde el estado burgués. Las prácticas



estatales burguesas produjeron las siguientes significaciones: la idea de inocencia, la idea de docilidad, la idea de latencia o espera. Según la autora, nuestra época asiste a una variación práctica del estatuto de la niñez, debido al vertiginoso desarrollo del consumo y la tecnología, que interviene en dos instituciones que fueron las piezas claves de la modernidad: la escuela y la familia. Mientras que para la época clásica, la relación paterno-filial suponía solamente obligaciones por parte de los hijos, la época moderna instala la reciprocidad, es decir, los deberes de los padres frente a los hijos.

En la actualidad en cambio, sostiene, el consumo generalizado produce un tipo de subjetividad que hace difícil el establecimiento de la diferencia simbólica entre adultos y niños. El acceso indiferenciado a la información y al consumo mediático distinguen cada vez menos las edades. Hoy, tanto este concepto clásico de “niño” como el discurso pedagógico han declinado. Se asiste a una decadencia de la pedagogía moderna: el fin de la infancia caracterizada por el quiebre del modelo de dependencia y heteronomía respecto del adulto. Hoy el docente se encuentra deslegitimado como “el que ocupa el lugar del saber”. El discurso pedagógico indica al maestro que debe aceptar y comprender la existencia de una multiplicidad de opciones culturales. El niño se convierte en un ser independiente y con sus propias reglas, negando los límites y normas sociales.

La autora subraya las paradojas de la época, cita a Narodowski quien diferencia la “infancia hiperrealizada” y la “infancia desrealizada”. La primera es una infancia de la realidad virtual, con un acceso tecnológico que permite una



satisfacción inmediata de los requerimientos de información y comunicación. Son niños que se preparan para proyectarse en el futuro. La infancia desrealizada muestra la otra cara de lo social, en donde viven estancados en el hoy con incertidumbre de sobrevivencia del mañana. Niños sin referentes ni solvencia afectiva que les permita imaginarse en un futuro. En general son niños en contextos de pobreza, que se caracterizan por padecer precarizaciones subjetivas. Para concluir, la autora se pregunta a modo de hipótesis, si en verdad no son las funciones parentales las que han cambiado a lo largo de la historia, y que dichos cambios son los que han tenido efectos en la constitución subjetiva de los niños.

En la misma línea Mercedes Minnicelli (2010a) también reflexiona acerca de la noción de “niño” en nuestros días, sostiene que en sociedades capitalistas como las nuestras, el niño se constituye como un consumidor de productos y tecnología; y que pese a los discursos y leyes de protección, la sociedad muchas veces, los deja desamparados. Se sostiene que la infancia no es solamente un momento cronológico, biológicamente determinado sino, un constructo socio-histórico, cultural y político, y particularmente desde el psicoanálisis, plantea a la infancia como una operatoria de lenguaje. En ese sentido señala, no será una operación ni exclusivamente singular que dependa de cada niño o niña, ni exclusivamente colectiva, sino que es subsidiaria de las formas en que lo singular y lo colectivo se reflejen, solidaricen, diferencien y distancien (Zelmanovich & Minnicelli, 2012). La autora sostiene que la infancia es un significante siempre en falta de significación y por tanto no admite ser capturado por un campo de sentido unívoco; postula la



necesidad de ubicar el valor que se le otorga al niño en las discursos y las prácticas contemporáneas (Minnicelli, 2009).

Minnicelli (2010b), ubica a la *infancia* y *las infancias* como significantes con variables polisémicas. Cuando se habla de la infancia, ¿de qué infancia se habla? y ¿con qué intenciones se hace?. Los discursos sobre ella no son nunca inocentes ni transparentes, afirma. De ahí que estén sujetos a una resignificación que depende de las configuraciones sociohistóricas e ideológicas, y que se encuentran subordinadas a las controversias presentes en los enunciados filosóficos, educativos, legislativos, médicos, religiosos y, sobre todo, a las creencias y ficciones que se formula una comunidad determinada sobre los niños y las niñas.

Al igual que autores ya citados, Minnicelli también subraya la importancia que tuvieron las ideas de Freud al otorgarle un estatuto central a la sexualidad infantil en su obra; subvirtiéndolo de esta manera, modelos progresistas y evolutivos de la época, sostiene: “Freud no define la infancia, sino que establece diferencias entre el “infantil sujeto” y “lo infantil del sujeto”. De esta manera aborda la “vida infantil del sujeto”, la “historia infantil”, la “inclinación infantil del sujeto”, la “fantasía infantil del sujeto” y los “complejos infantiles”” (pp. 42-43). En ese punto, Lacan incorpora el término *infans* para distinguir ese tiempo en el cual el infantil sujeto aún no habla.

La autora afirma:

Considerar el término *infancia* como signifiante implica que la misma será definida desde la posición subjetiva del hablante. Este concepto



ocupa un lugar nodal en este trabajo, ya que allí se fija el punto de imposibilidad de una teoría que oficie como modelo y que plantee una posición unívoca. Se trata, ni más ni menos, que de admitir, con el reconocimiento debido, las diferencias y los efectos que una u otra posición producen respecto de la singularidad del caso del cual se trate. (pp. 44-45).

Desde una perspectiva crítica acerca de los llamados “nuevos diagnósticos”, Beatriz Janin (2009b) invita a pensar los nuevos modos de subjetivación en la actualidad, indisolublemente implicados a determinaciones del contexto. El psiquismo es, sostiene, una estructura abierta al mundo. Y el mundo es para un niño, en gran medida, los otros que lo rodean. Otros que son sostén y fuente de satisfacción y placer, pero también portadores de angustias y dolores.

En la sociedad actual en la que se idealiza el éxito fácil, la competencia, el individualismo, la imagen, en la que los mandatos son del tipo: “sólo hazlo”, en que hay un exceso de información, en que los ritmos son vertiginosos, en la que lo temido es la exclusión, se pregunta: ¿qué lugar pueden ocupar los niños y qué proyectos les proponemos?. La autora cita a Freud, quien en su texto Esquema de Psicoanálisis, habla de “efectos de comando”; que son representaciones-metas impuestas por la cultura, imperativos categóricos propios de un grupo social, o de una época, o de una tradición.





Por otro lado, Janin afirma que los padres se encuentran a su vez, comandados por exigencias y valores sociales, así como por exigencias y valores de las generaciones precedentes. Cuando los adultos están en crisis, desbordados, no pueden contener al niño, y éste queda solo, librado a su propia inermidad. La autora afirma que nuestra cultura lanza a los niños a una excitación excesiva sin sostén y sin posibilidades de metabolizar a través del juego lo que les pasa. Se los ubica como adultos antes de tiempo y se les exige largas jornadas escolares desde épocas muy tempranas de la vida. Esto determina, dice Janin, ciertos tipos de funcionamientos que se leen como patológicos.

La niñez, sostiene la autora, es un momento de la vida en la que un sujeto se va constituyendo como tal. Es una época de transformación y cambio, de apertura de caminos y también de armado de repeticiones. Esa estructuración se da en relación a otros, que son los que libidinizan, otorgan modelos identificatorios, transmiten normas e ideales. Son los que le devuelven al niño, como un espejo, una imagen de sí. La posibilidad de quererse a uno mismo, de valorarse, tiene como fuente esa representación de nosotros mismos que nos fue legada durante los primeros años.

Desde una perspectiva similar Berkoff (2009), señala que en psicoanálisis no se puede pensar la clínica por fuera de la época. Afirma que en la actualidad, los padres se preguntan cómo criar a los niños. Hoy, la sociedad se enfrenta con niños “desatados”, con jóvenes que se dicen “sacados”. La autora sostiene que hoy, los niños están desatados del lazo al Otro, sacados de un discurso que se



sostenga. Cierta precariedad simbólica en la civilización afecta la función del padre y su autoridad, sostiene. Nos enfrentamos con un mundo sin la garantía de la creencia en el padre. Hay una caída de los ideales que le daban rumbo a una vida. Sin el anclaje del padre ni el sostén de los ideales ¿qué le da peso a una vida?, se pregunta. Alterada la ley del padre hoy la ley es la del mercado. El mercado organiza nuestra realidad.

Niños y jóvenes sin la brújula de una palabra de peso ya no se identifican por sus ideales sino por lo que consumen. El niño puede ejercer en la familia la dictadura que aplica el objeto de consumo en la época. El propio niño puede quedar ubicado en el lugar de amo en la familia cuando son los padres los que pierden la brújula. El niño ubicado como objeto no deja de ser un niño abandonado si sus padres están en posición de niños irresponsables que lo abandonan a su demanda caprichosa.

La autora sostiene que los analistas son consultados por niños narcisistas tomados por la imagen; niños “dictadores” que ponen en jaque a la familia cuando ésta se estructura en función del hijo. Niños informatizados en los que el encierro en el juego solitario a veces reemplaza al lazo con los otros. Niños con una actividad imparable; jóvenes deprimidos que presentan un fuerte aplastamiento del deseo.

Berkoff finaliza su artículo afirmando que el psicoanálisis debe ayudar al sujeto y a sus padres a inventar una respuesta singular, a la medida de cada quien, más allá del discurso imperante, que le permita vivir una vida digna de ser



vivida. Que el joven y el niño encuentren una buena articulación entre la prohibición y la autorización, para que la autoridad no caiga en desuso como mera ley del amo.

Merece destacarse, un artículo de Menéndez Osorio (2014), quien afirma que toda práctica psicopatológica presupone y sostiene una concepción previa de su objeto de estudio, en este caso el “niño”. En ese sentido, señala las serias dificultades clínicas que acarrea la no visibilidad de este aspecto poco considerado, dado que pueden deslizarse prejuicios y fuertes estereotipos sobre la infancia. El autor sostiene que en la actualidad nos encontramos con un “niño consumidor”, que habita en las sociedades capitalistas en las cuales se ha creado todo un mercado para el consumo infantil.

El autor afirma que continúa vigente en el campo de la salud mental, un fuerte prejuicio adultocéntrico que considera a la infancia como un momento idealizado de la vida, caracterizado por la bondad y el amor. Percepción que contrasta fuertemente con los fenómenos de la realidad cotidiana en la clínica. Menéndez Osorio acentúa la dificultad de muchos profesionales en considerar al niño como sujeto y no simplemente como un objeto de cuidado. En este sentido señala la dificultad de identificar numerosos problemas psíquicos presentes en la infancia, que suelen ser reducidos a alteraciones neuro-cognitivas. De este modo, se desconocería la existencia de un psiquismo en el niño, en paridad con el resto de los seres humanos, capaces de sufrir, gozar, padecer, deprimirse, delirar y razonar. Asimismo, el autor se plantea el problema de la responsabilidad en la



niñez, sugiriendo que al considerarlo sujeto, debe poder responder por la responsabilidad de su acto. Debe aclararse que no se trata de la responsabilidad legal, sino de su responsabilidad subjetiva.

Debe destacarse que del estudio del estado del arte, se registra que la mayoría de los artículos psicoanalíticos consultados hacen referencia a los cambios socio-culturales de la época actual y su repercusión en los niños. Asimismo, se refieren a los cambios producidos en las pautas de crianza y las funciones parentales, que repercuten significativamente en la constitución subjetiva de los niños. Esto debe interpretarse como un señalamiento: las nociones de niño que sostienen determinada disciplina no pueden ser pensadas sin sus condicionamientos de época. De ahí la importancia capital para el psicoanálisis con niños de sostener un pensamiento crítico acerca de sus conceptos. El propósito de esta indagación es analizar la multiplicidad de nociones existentes y determinar sus alcances, límites y consecuencias en la clínica con niños.

## **Objetivos**

### *Objetivo General*

- Indagar la noción de “niño” en diversos autores dedicados al psicoanálisis con niños y analizar sus consecuencias clínicas.



### *Objetivos específicos*

- Indagar la noción de “niño” en las ideas de S. Freud y sus consecuencias clínicas.
- Diferenciar la noción de “niño” y de “infantil” en las ideas de S. Freud.
- Indagar la posición de S. Freud ante el psicoanálisis con niños.
- Indagar la noción de “niño” en las ideas de Anna Freud y sus consecuencias clínicas.
- Indagar la noción de “niño” en las ideas de Melanie Klein y sus consecuencias clínicas.
- Indagar la noción de “niño” en las ideas de Donald Winnicott y sus consecuencias clínicas.
- Indagar la noción de “niño” en las ideas de Jacques Lacan y sus consecuencias clínicas.
- Indagar la noción de “niño” en las ideas de Françoise Dolto y sus consecuencias clínicas.
- Indagar la noción de “niño” en las ideas de Maud Mannoni y sus consecuencias clínicas.
- Establecer puntos de contacto y diferencias teórico-conceptuales y clínicas entre los diferentes autores.



## Metodología

Se trata de un estudio exploratorio. Para alcanzar los objetivos propuestos se utilizará una metodología cualitativa, conformada por la lectura crítica de textos de los autores que son referentes para el psicoanálisis con niños. Se tratará de comprender y analizar las posiciones de los diferentes autores, explorando las perspectivas particulares de cada uno respecto del problema planteado.

Dada la extensa y profusa obra de los autores, una primera etapa de las actividades consistirá en la selección de los artículos de los autores que se consideren de mayor representatividad a la hora de abordar la problemática estudiada; en este punto se utiliza una muestra teórica. Los artículos seleccionados se constituirán en las unidades de análisis. La selección estará seguida de la revisión de los documentos, discusión en grupo, análisis conceptual y la construcción de redes conceptuales.

Las variables a analizar: noción de niño; lugar otorgado al análisis con niños; lugar otorgado a los padres; posibilidad de establecer transferencia; técnicas utilizadas en el análisis con niños.

Se realizará un análisis de contenido de los textos, cuyo fin no es meramente una recopilación de datos, sino una valoración de las variables a indagar, en el contexto de la obra de determinado autor. Se trata básicamente de un proceso de interpretación de los datos recolectados.

La lectura crítica de los textos seleccionados tendrá por objetivo poner en evidencia contradicciones, paradojas, dilemas, ambigüedades y obstáculos



epistemológicos que pudieran encontrarse explícita o implícitamente entre los diferentes autores. A partir de este procedimiento, se podrá contar con descripciones detalladas y finalmente extraer un conocimiento novedoso, formulando nuevas hipótesis y explicaciones conceptuales.

### **Hipótesis**

- En el campo psicoanalítico no existe un sentido unívoco sobre la noción de “niño”. Autores pertenecientes a diferentes escuelas de psicoanálisis sostienen nociones diversas e incluso contrapuestas.
- Las nociones de “niño” sostenidas explícita o implícitamente por cada uno de los autores conllevan consecuencias clínicas en su práctica psicoanalítica, que muchas veces se vuelven imperceptibles.



## Referencias

Agamben, G. (2011). *El sacramento del lenguaje*. Buenos Aires: AH editora.

Berkoff, M. (2009). ¿Qué hace el psicoanálisis con los niños hoy?. *Letra Urbana*,

15. Recuperado el 11 de abril de 2015 de

<http://letraurbana.com/articulos/que-hace-el-psicoanalisis-con-los-ninos-hoy/>

Berraute, G.; Calcagnini, C. Coriat, E. et al. (2011). *Jacques Lacan y los niños*.

Buenos Aires. Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Coriat, E. (2014, junio). *Tiempos difíciles para los niños*. Ficha de la Escuela

Freudiana de Buenos Aires.

de Lajonquière, L. (2011). *Figuras de lo infantil*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Duque, L. (2010). El niño en psicoanálisis. *Revista Letra Analítica, Universidad*

*Kennedy*. Recuperado el 11 de abril de 2015 de

<https://www.kennedy.edu.ar/DocsDep29/Revista%20Letra%20Anal%C3%ADtica/>

[Art%C3%ADculos/Duque%20Laura/El%20ni%C3%B1o%20en%20psicoan%C3%](https://www.kennedy.edu.ar/DocsDep29/Revista%20Letra%20Anal%C3%ADtica/Art%C3%ADculos/Duque%20Laura/El%20ni%C3%B1o%20en%20psicoan%C3%A1lisis.pdf)

[A1lisis.pdf](https://www.kennedy.edu.ar/DocsDep29/Revista%20Letra%20Anal%C3%ADtica/Art%C3%ADculos/Duque%20Laura/El%20ni%C3%B1o%20en%20psicoan%C3%A1lisis.pdf).

Flesler, A. (2014). *El niño en análisis y el lugar de los padres*. Buenos Aires:

Paidós.

Gainza, P. & Lares, M. (2011). *Conversaciones con Jorge Fukelman*.

*Psicoanálisis: juego e infancia*. Buenos Aires: Lumen.

Grigoravicius, M. (2012). Los límites del psicoanálisis con niños en la obra de S.

Freud. *Revista Borrromeo*, Instituto de Investigaciones en Psicoanálisis





aplicadas a las Ciencias Sociales de la Universidad Argentina John F. Kennedy, 3, 290-303. Recuperado el 15 de marzo de 2013 de <http://borrromeo.kennedy.edu.ar/Articulos/Psicoan%C3%A1lisisni%C3%B1osGrigoravicius.pdf>

Grigoravicius, M. (2011). Niños, padres y mujeres en la infancia del psicoanálisis de niños. Un breve recorrido histórico sobre los pioneros. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, Vol. 11, 59-74.

Janin, B. (2009a, 20 de agosto). El chico rotulado y el niño ideal. *Página/12, Psicología*. Recuperado el 2 de junio de 2014 de <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-130268-2009-08-20.html>

Janin, B. (2009b). La constitución subjetiva y los diagnósticos invalidantes. *Letra Urbana*, 15. Recuperado el 11 de abril de 2015 de <http://letraurbana.com/articulos/la-constitucion-subjetiva-y-los-diagnosticos-invalidantes/>

Janin, B. (2013). *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños*. Buenos Aires: Noveduc.

Lagos, R. (2014). ¿Qué es un niño para el psicoanálisis de orientación lacaniana?. *Centro de Estudios e Investigación en Psicoanálisis*, Santiago, Chile. Recuperado el 2 de junio de 2014 de <http://www.centrolacanian.cl/biblioteca/que-es-un-nino-para-el-psicoanalisis-de-orientacion-lacanian-rosa-lagos/>



- Laurent, E. (2013). *La batalla del autismo. De la clínica a la política*. Buenos Aires: Navarin - Le Champ freudien – Grama.
- Levin, E. (2014). *La función del hijo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lutereau, L. (2013, 8 de noviembre). “¿Porqué?”, preguntó el niño. Pagina/12, Psicología. Recuperado el 2 de junio de 2014 de <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-233150-2013-11-08.html>.
- Minnicelli, M. (2009). Infancia, significante en falta de significación. *Educação em Revista*, Vol. 25, nro. 01, 179-202.
- Minnicelli, M. (2010a). Ceremonias mínimas ¿y la función del Estado?. Jornadas 'Derecho a la Educación y a la Salud en Argentina y América Latina. Hacia la construcción de ciudadanía'. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Rosario. Recuperado el 2 de junio de 2014 de <http://extensiondigital.fpsico.unr.edu.ar/minnicelli-n2-2010>
- Minnicelli, M. (2010b). *Infancias en estado de excepción. Derechos del niño y psicoanálisis*. Colección Ensayos y experiencias. Buenos Aires: Noveduc.
- Menéndez Osorio, F. (2014). Salud mental infantil: de qué hablamos al referirnos al niño en psicopatología. Prevención y clínica en psicopatología infantil. *Revista de la Asociación española de neuropsiquiatría*, 34 (122), 353-372.
- Peusner, P. & Lutereau, L. (2013). *¿Quién le teme a lo infantil?. La formación del psicoanalista en la clínica con niños*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Rodulfo, R. (2010.) *El niño y el significante. Un estudio sobre las funciones del jugar en la constitución temprana*. 9º reimpresión. Buenos Aires: Paidós.



- Satriano, C. (2009). El lugar del niño y el concepto de infancia. *Revista Extensión Digital*. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario.
- Soler, C. (2014). *Lo que queda de la infancia*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Tabakian, E. (2013). La infancia un invento moderno. *Revista Ñ*, 7 de agosto.
- Thomas, M-C. (2014). *Genealogía del autismo. Freud, Bleuler, Kanner*. Córdoba: Babel.
- Volnovich, J. (2010). *Infancia, subjetividad y violencia: 200 años de historia*. Buenos Aires: Lumen.
- Walzer, A. (coord.) (2012). *¿Qué es un niño hoy?*. Madrid: Editorial Comunicación Social.
- Yankelevich, H. (2010). *Ensayo sobre autismo y psicosis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Zafiropoulos, M. (2012). “Qu’est-ce qu’un enfant?. De l’enfant phobique à l’enfant-fétiche”. *Figures de la psychanalyse*, 24, 125-134.
- Zelmanovich, P. & Minnicelli, M. (2012). Instituciones de infancia y prácticas profesionales: entre figuras de segregación y dispositivos de inscripción simbólica. *Propuesta Educativa*. Nro. 37 Vol. 1, 39-50.